

EL ECO DE LA FUSION

PERIÓDICO REPUBLICANO BISEMANAL

AÑO III

Precios de suscripción
En Tortosa, al mes.... 0'50
Fuera, trimestre.... 1'50
Anuncios y comunicados á precios convencionales.—Pago anticipado.

Tortosa 25 de Diciembre 1900

Puntos de suscripción
En la REDACCION, y ADMINISTRACION, Re-
plá, 3, donde se dirigirá la correspondencia. **NÚM. 103**

El Nacimiento del Mesías

(De nuestra colaboración)

Corrían los tiempos de César Octavio Augusto. Roma estaba en paz con todo el mundo, después de las sangrientas guerras que había sostenido en el exterior, y las no menos sangrientas que con una rapidez asombrosa venían sucediéndose en el interior, guerras que trastornaron los caracteres del pueblo romano, agotaron sus fuerzas morales y cerraron el círculo de su desarrollo.

Y sin embargo, Roma era materialmente grande y poderosa. Había uncido á su carro triunfal á todas las naciones vencidas y con los Dioses de estas había llenado su Olimpo, y sus arcas con los tesoros de todo el mundo. De aquí que en su orgullo tratara á los mares como esclavos, y á la tierra como á su patrimonio, que con su fuerza y poder absorbiera la substancia de todos los pueblos, que poseyera ese espíritu de conquista que en el fondo no es más que un espíritu de pillaje, simbolizado en sus banderas por un águila, un ave de rapiña. Satisfecha su codicia, se había enervado en la victoria. El gusano de la corrupción, sin embargo, le roía las entrañas.

Aquellas continuadas luchas excitaron un elemento nuevo de la sociedad que hasta entonces no había aparecido á la superficie de las guerras civiles, y no había aparecido porque estaba fuera del derecho, fuera de la humanidad. Este elemento eran los esclavos, cuyo número en Roma era inmenso, ya que había diez esclavos por cada hombre libre, y á quienes se dedicaba á las faenas domésticas, á las manufacturas, al comercio, á las minas, á todas las industrias en general. Todo cuanto en Roma se producía salía de las manos de los esclavos. Así es que aquella sociedad romana, conmovida por su base, no podía pensar que el mundo se pasara un día sin esclavos, aquella fuerte y antigua institución de la esclavitud que era considerada como necesaria para el mantenimiento de la sociedad y producción de las riquezas, no se podía llegar á concebir que pudiera ser abolida; parecía imposible que Roma, que Italia, pudieran estar un día habitadas por hombres libres, y con ellos, el espíritu humano, la civilización y el trabajo cobrarán sobre la tierra nuevas y más grandes energías.

Algunos de los esclavos eran destinados á los juegos públicos que formaban parte del culto, siendo el predilecto de aquella sociedad el de los gladiadores que causaba entre los romanos un entusiasmo comparable con el que causa hoy entre cierta gente una corrida de toros. Para ello se enseñaba á los esclavos á ser gladiadores, es decir, á matarse alegremente los unos á los otros para divertir á los espectadores. ¡Horrible crueldad! No solo se cometa el crimen, sino que se enseñaba á cometerlo. Es increíble el número de esclavos que perecieron en aquellos combates. La imaginación se horroriza al pensar cuantos

cuerpos jóvenes, sanos y robustos perecieron en aquellas oficinas de carnicería.

No es, pues, extraño que aquellos gladiadores, cansados de ser devorados tanto por las miradas de los espectadores como por los dientes de los leones, se sublevaran un día contra aquella sociedad corrompida que miraba con placer como se destrozaban sus miembros y como su espumosa é hirviente sangre bañaba las arenas del Circo. Aquellos esclavos capitaneados por Espartaco, que llevaron el terror hasta Roma, y hasta el Senado, venían á arrojar sobre la frente de los hombres libres de Roma, aquel desprecio y aquella degradación que un abuso de la fuerza había arrojado sobre sus cabezas malditas. Aquellos esclavos, con la espada en una mano y un eslabón de las cadenas de su esclavitud en la otra, responden á la guerra con la guerra, á la violencia con la violencia, á la sangre con la sangre.

Pero los tiempos no se habían cumplido. Aquella tentativa de Espartaco fué solo como uno de esos temblores de tierra que desgarran de improviso el velo de las sociedades y ponen de manifiesto el sufrimiento y las miserias ocultas en las profundidades de las más orgullosas civilizaciones. Aquella guerra entre esclavos y hombres libres, debía quedar á favor de estos últimos que disponían de todas las fuerzas morales del viejo mundo. Y así fué en efecto; los espartacos fueron arrojados á los confines de Italia y allí deshechos por las legiones de Craso.

Espartaco no es en el mundo antiguo más que una protesta; una protesta de la fuerza contra la fuerza. Espartaco atravesado de heridas, rodeado de los cadáveres de su ejército, arrastrando en su ruina la última esperanza de los esclavos, es la figura más terrible de la impotencia del pueblo romano para realizar por medio de sus principios los derechos de la naturaleza humana.

¡Y qué contraste! En el momento en que Espartaco acaba de caer bajo el choque de las armas romanas; en el momento en que aquella protesta de la fuerza contra la fuerza acaba de sucumbir, allá, en un extremo del Imperio, en un rincón de la Judea, ignorado de los romanos, en Belén, nace un niño en un pesebre. El primer llanto del recién nacido no llegó hasta los oídos de aquella sociedad romana sumergida como estaba en el ardor febril de la codicia y de las delicias sensuales. El nacimiento del hijo de un pobre carpintero judío que se titulaba Dios, poco había de preocupar á aquellos grandes de Roma á quienes Júpiter era tan favorable. Y sin embargo, las piedras del edificio social romano empiezan á desprenderse; óyeselas caer una á una en el silencio de las tinieblas; porque aquel niño recién nacido viene á regenerar el viejo mundo, y á toda regeneración debe preceder una disolución lenta, fatal, profunda. Aquel niño, que no era patricio ni siquiera ciudadano romano, venía á dar la libertad á los esclavos que Espartaco había conducido á la guerra civil. Sin espada, sin más armas que su palabra, debía romper las cadenas que oprimían la Libertad de los pueblos; debía conducir á todos los hombres á la Fraternidad, y debía proclamar aquella Igualdad y respeto á las leyes, que hacen de la humanidad una gran familia.

Ciertamente, si Espartaco, aquel soldado de la libertad romana hubiese encontrado junto al brocal de un pozo á aquel joven pensador conversando con la Samaritana, no hubiera sentido más que indiferencia ó desprecio hacia un loco que quería libertar á los esclavos y regenerar el mundo sin más armas que una Idea. Sin embargo, la sangre de aquel niño derramada en un suplicio, ha fecundado más gérmenes en la humanidad que la de todos aquellos grandes agitadores muertos tan ruidosamente en los campos de batalla.

Tortosa 5 de Diciembre de 1900.

La noche buena

La navidad del niño Dios, celébrase comiendo mazapán, sopa de almendra y besugo, al son, ó mejor dicho, al estruendo de las panderetas y rabeles.

La última semana del año es verdaderamente estomacal. Todos los que suelen dar un paseo en estos días por la plaza Mayor, no pueden morir de hambre en todo el año. La atmósfera está impregnada de sustancias succulentas, de manera que se cuele uno en la plaza por cualquiera de sus avenidas, y con solo olfatear un poco y recrear la vista en la contemplación de los diversos y abundantes objetos alimenticios que la inundan, por escualido y cadavérico que esté al entrar, sale de aquel sabroso mercado, gordo como un provincial de los de *in illo tempore*, y colorado como un tudesco.

A guisa de ciertos diplomáticos ó camaleones políticos que andan todo el año tras el turrón y suelen comerlo á dos carrillos, conviértense los habitantes de Madrid en aquellos días en insaciables gastrónomos, y desde el artesano al magnate, nadie piensa más que en engullir, empezando esta indispensable tarea en la noche del 24, en la celebración de la venida del Señor al mundo.

Los filósofos, esa raza de mentecatos que tantos desatinos ensartan para darse una importancia ridícula, deducen cada uno á su modo consecuencias más ó menos fundadas ó extravagantes, de la evolución que en tal noche estalla en Madrid.

«Eso es sacrilego, (dicen unos) celebrar con licencia y la embriaguez, una de las más sublimes y veneradas solemnidades de nuestra santa religión. En vez de postrarse ante los altares en ademán de respeto y adoración al recién nacido, abandonáanse las turbas al desenfreno y llevan el escándalo al mismo santuario de la Divinidad, porque no son otra cosa más que escándalo y desenfreno esos licenciosos gritos y destemplados cantares, que resuenan por calles y plazas, invadidas por una concurrencia beoda, que se insolenta y ejerce torpes demasías hasta en presencia del sacerdote que celebra el santo sacrificio de la misa. ¡Oh maldita corrupción del siglo!»

Otros ven las cosas por otro prisma, y en su fervoroso entusiasmo, esclaman llenos de convicción:

Esa general alegría, ese gozo, ese júbilo que por todas partes destella en esta santa noche, el

pueblo revela sus religiosos instintos. No hay clase, no hay familia, no hay un individuo siquiera que no celebre con efusión la más sublime solemnidad del cristianismo. ¿Qué significa ese cuadro encantador de la inmensa concurrencia que olvida sus pesares para festejar el solemne aniversario del nacimiento de Dios con tan puro regocijo? ¿Qué significan los ecos de placer que resuenan por las calles y plazas, de esos cánticos en alabanza del Señor? Significan que el bálsamo de la religión hace desaparecer en esta sublime noche todo género de infortunios.»

No seremos nosotros los que decidamos esta cuestión; pero creemos sin embargo que, esas inmensas cuanto virtuosas masas populares, condenadas á continuas privaciones y á las fatigosas penalidades de un trabajo incesante, sienten la necesidad imperiosa de algunos días de solaz y acojen con avidez los tradicionales hábitos de sus antepasados, para adquirir el reposo de sus fatigas, en ciertas solemnidades en que por inveterada costumbre se concede al pueblo alguna libertad que mitiga la dura esclavitud á que le han condenado sus orgullosos opresores.

Lejos de nosotros la idea de negar al pueblo español el instinto religioso que sublima sus virtudes. Este instinto moralizador germina afortunadamente en todas las clases y no dudamos de que en la Noche Buena preside en la mayoría de las gentes honradas la idea de festejar con alegría el nacimiento de Dios, pero debemos confesar por desgracia, que á este gozo laudable, lleno de moralidad y de pureza, suele agregarse el blasfemo regocijo de la asquerosa prostitución.

Tortosa 24 Diciembre 1900.

F. E.

ESPAÑA

Las costumbres de un pueblo, indudablemente informan el estado moral é intelectual de sus habitantes, así como de este estado la fácil deducción de su porvenir ante el progreso y civilización del concierto universal de las naciones.

El interés de sostener en nuestra Casa una alta familia sin más razón ni derecho que el miedo, á su sombra, de algunas personalidades políticas, los instintos perversos y sanguinarios de los pretendientes al trono de San Fernando, la conducta poco correcta, ó contraria á los preceptos del Gran Maestro, observada por el clero español y los medios utilizados por todos para atraerse á su bando las más salientes figuras de entre los hombres públicos de la política, milicia y de la Iglesia pervirtiéndolos con las promesas y dádivas sugestionadoras y que tan solo al pueblo pertenecen porque de él proceden, hechos son, ó mejor, llagas gangrenosas, que por su constante repetición son parte integrante de las costumbres de nuestro pueblo, y éstas informan el bajo nivel en que se encuentra, desgraciadamente, el que se titula súbdito español respecto á su estado moral é intelectual.

Más si la moralidad y cultura en nuestra desvalida España se halla á la altura ó poco más de Turquía, Marruecos ó Negricia, fuerza es reconocer que el porvenir nuestro está en manos de las grandes potencias sino nos apresuramos á liquidar la monarquía imitando á Francia cuando la guerra del año setenta proclamando que la soberanía pertenece solo al pueblo.

Tortosa Diciembre de 1900.

EL ECO DE LA FUSION

periódico republicano

Defensor de los intereses de la comarca

LA REPÚBLICA Y ESPAÑA

Victor Hugo en 1869, profetizó lo que será la República española el día en que triunfe definitivamente.

Así decía el inmortal poeta.

«Una república en España sería la paz en Europa.»

Sería Francia y Prusia neutralizadas; la guerra entre las monarquías militares, imposibles por el solo hecho de la revolución presente, la perspectiva de las matanzas reemplazada por la del trabajo y la fecundidad: Chassepot destituido en provecho de Jacquart.

Sería el equilibrio del continente bruscamente establecido á expensas de las ficciones, por el peso de la verdad en la balanza: sería la vieja potencia España resguardada por esa joven fuerza, el pueblo, sería, bajo el punto de vista de la marina y del comercio, la vida devuelta á ese doble litoral que ha reinado sobre el Mediterráneo antes que Venecia y sobre el Océano antes que Inglaterra: sería la industria floreciendo allí donde bulle la miseria, sería Cádiz igual á Southampton, Barcelona igual á Liverpool, Madrid igual á París. Sería Portugal volviendo á España por la sola atracción de la luz y de la prosperidad, pues la libertad es amante de las anexiones.

Una República en España sería la prueba pura y simple de la soberanía del hombre sí mismo, soberanía indiscutible, soberanía sobre la cual no puede recaer votación: sería la producción sin tarifas, el consumo sin aduana, la circulación sin trabas, el taller sin proletariado, la riqueza sin parasitismo, la conciencia sin prejuicios, la palabra sin mordaza, la ley sin mentiras, la fuerza sin ejército, la fraternidad sin Caín, sería el trabajo para todos, la instrucción para todos, el cadalso para nadie; sería el ideal hecho tangible, y lo mismo que hoy la golondrina guía, habría en la nación ejemplo. Nada de peligro hay en ello.

España Democracia, es España ciudadela.

La República en España sería la probidad administrando, la verdad gobernando, la libertad reinando, sería la soberana realidad inexpugnable; la libertad es tranquila porque es invencible, porque es contagiosa. El ejército enviado contra ella, retrocede ante el déspota.

Hé aquí porque se la deja en paz.

La republica en España sería la irradiación de lo verdadero, promesa para todos, amenaza para el mal únicamente; sería ese gigante, el Derecho, de pié en Europa, detrás de esa barricada llamada los Pirineos.

Victor Hugo.

Crónica

A todos nuestros apreciables lectores, amigos y correligionarios les deseamos unas prósperas y felices Navidades, anhelando las pasen colmadas de toda satisfacción y alegría.

Hemos recibido la importante y bien escrita «Memoria» que nuestro distinguido amigo don Manuel Porcar y Riudor, vicepresidente que fue del Jurado en la clase 39 de la Exposición Universal recientemente celebrada en París, ha presentado al señor Comisario Regio de España, de aquella Exposición.

Como dicho trabajo contiene datos de suma importancia, en el próximo número nos ocuparemos con detención de los beneficios que en nuestra nación prestarán los estudios prácticos que dicha «Memoria» contiene.

El bizarro coronel don Emilio Cremata ha cesado en el mando de del regimiento infantería de Almansa.

El señor Cremata siempre se ha distinguido por su gran pulcritud en el cumplimiento de sus deberes militares, por cuyas bellas cualidades ha sido muy estimado por cuantos han tenido la satisfacción de estar á sus órdenes que sin duda echarán de menos á tan distinguido y pundonoso coronel.

Son muchos los elogios que estos días se prodigan, debido á los buenos servicios prestados, á la guardia municipal, pues gracias á su buen celo han sido descubiertos algunos robos que estaban en el misterio.

No dudábamos nosotros que esos dignos dependientes se esmeran en el cumplimiento de su deber.

La *Época* niega que el señor Dato piense combatir las reformas militares propuestas por el ministro de la Guerra y que actualmente se hallan pendientes de discusión en el Congreso.

Nos alegramos.

Está siendo objeto de entusiastas felicitaciones el director del suprimido periódico *El Porvenir Navarro*. En la villa de Azagra se le hizo una grandiosa manifestación de simpatía y adhesión.

Nos congratula la actitud de los elementos liberales protestando de la conducta seguida por los neos de Pamplona.

Adelante, compañeros.

Para las operaciones del canje de papel y demás efectos timbrados, se han designado en esta ciudad, las expendedorías de don Emilio Sabaté y don Angel González.

Una comisión de la Liga Democrática madrileña visitó al señor Canalejas para felicitarle por sus últimos discursos en el Congreso.

En Barcelona, por orden del gobernador civil y en virtud de dos telegramas de San Sebastián, fueron detenidos por la policía dos conocidos pe lotaris, acusados de haber estafado 7.400 pesetas á un caballero.

Se ha concedido la cruz de Isabel la Católica al conocido pintor catalán don Julio Borrell Plá.

Anoche, por indisposición del actor señor González, se suspendió la función del teatro Principal.

Hoy por la tarde se pondrá en escena el drama *En el seno de la muerte*.

Por la noche se estrenará el drama en tres actos de D. José Fola *La Pilarica*, finalizando la función con el juguete en 1 acto de D. Joaquín Montero, *Madrid, Barcelona y Valencia*.

Se halla enfermo, aunque por fortuna, no de gravedad, el digno y probo Secretario del Gobierno civil de esta provincia, nuestro distinguido amigo, don Felipe Curtoys.

Mucho celebraremos su pronto restablecimiento.

Teatro Principal

Con bastante desanimación púsose en escena en el teatro de Campomanes el sábado y domingo último el drama de Echagaray *En el seno de la muerte* y *Secreto de confesión*, de nuestro particular amigo D. Gonzalo Jover.

Poca cosa de bueno podemos decir de la labor de los artistas que tomaron parte en la representación de dichos dramas, lo que si diremos que unos actores que á nuestro entender podrían haberlo bien estudiando sus papeles, tengan la temeridad de presentarse en escena sin haberlos mirado, y así evitarían espectáculos como el que sucedió en la última función del domingo, dando

ocasión á que algún espectador protestase indignado.

Señores directores Cabeza y Gonzalez, más entereza y más ensayos

Varios periódicos publican distintos sistemas para facilitar la designación de las 24 horas que en adelante constituirán el horario completo del día.

El más fácil sin duda para poner al alcance de todo el mundo, lo que á primera vista aparece muy intrincado, es añadir á las 12 las horas antiguas de la tarde y se obtendrá por este medio la nueva hora; así, por ejemplo, la una de la tarde será doce y una trece: las 13; 12 y 6 dieciocho: las 18, etc.

Los aficionados de esta ciudad á la lotería de Navidad, verificado el último sorteo, han tenido una verdadera decepción, pues, el gordo, por no variar la costumbre de años anteriores, nos ha vuelto la espalda.

Entre los muchos billetes que se jugaban en esta ciudad unicamente han sido premiados algunos con insignificantes cantidades.

El ingeniero naval francés Mr. Holland, autor del submarino de este nombre, ha declarado que las flotas inglesas de nada sirven ante el poder de los submarinos franceses.

Se interesa la presentación en esta Alcaldía de Francisco Castells Zaragoza, Francisco Martínez Querol, José Subirats Monllau y Manuel Bel Cid para asuntos que les interesan.

La ley sobre accidentes del trabajo, ha sugerido á muchos dueños de fábricas y talleres, la idea de asegurar á sus operarios en sociedades especiales, por medio de cuotas anuales y según sus haberes para en el caso de inutilidad en el trabajo.

Otros, sin embargo, han obtenido por lo que se preceptúa en dicha ley, bien señalando un jornal á los que sufran una desgracia, ó dándoles una ocupación compatible con aquellos.

En uno ó en otro caso, el infeliz obrero que se imposibilita para la labor diaria, recibirá el auxilio necesario, y no se verá en la triste situación de tener que implorar la caridad pública ó de ingresar en algún establecimiento benéfico.

Es laudable todo procedimiento que tienda á mirar por aquellos desgraciados, y por ende á estrechar los lazos de unión entre obreros y patronos.

El director general de Comunicaciones va á suprimir el sello de 5 céntimos que actualmente se paga sobre el impuesto de los telegramas.

En substitución de este sello se creará otro nuevo, del mismo precio, para todos los valores, que se expendirá en las ventanillas de los empleados de telégrafos, los cuales deberán pegarlo al telegrama á la vista del expendedor.

A cambio de esto los empleados darán gratuitamente el recibo de los telegramas, que ahora cuestan 10 céntimos.

Como compensación por el exceso de trabajo que la reforma supone para los empleados de las mencionadas oficinas, percibirán, equitativamente repartido, el importe de la venta del nuevo sello.

¡FUMADORES! PEDID EL

LIBRITO JAPONÉS

Aprendiz

Se necesita uno en esta imprenta.

Se vende

una casa sita en la calle de Santa Teresa, núm. 20 compuesta de planta baja, cinco pisos y terrado. Razón en la administración de este periódico.

PASATIEMPO

ACRÓSTICO

(Dedicado á mi distinguido amigo D. F. J. Ribás)

B r a s i l

T u n e z

A r g e l

U r u g u a y

G r e c i a

P e k i n

Tómese una letra de cada nombre y formese el de un Jefe de Estado.

Ernesto de Calmec.

José Ballester

Médico Oculista

Exprofesor alumno del Instituto operatorio del Hospital de la Princesa de Madrid y ex-ayudante de clínica del doctor Nadal-May.

Extrae cataratas y practica todas las operaciones de los ojos

CONSULTA de 10 á 12 y de 3 á 5

LA CENIA

Buenas casas de hospedaje, habitaciones expresas para operados y carruajes diarios desde Tortosa, Santa Bárbara, Ulldacona y Vinarez á La Cenia.

POSADA DE ESPAÑA

Dicha posada fonda se halla situada en el mejor punto de la capital y rodeada de la mayoría de los edificios y oficinas públicas de la provincia, en la que su dueño don Ignacio Gareta, hace un servicio esmerado y económico. Rambla de San Carlos, n.º 41 (frente al Teatro Principal)—TARRAGONA.

Zaragoza, impresor. Replá, 3, y Bou 2.—Tortosa.

los pataquets y prés lo tolé, pensán qu' aquí va no hi tenía res que fé; perqué mort lo gos morta la rabia.

JUAN. Y tú voltes aná á ascansarlo pera dir-l'hi: vingue, retorne al poble que fulano astá hó, y anán ell al cap farém les lleus per la boca pera servi á vosté com á gos-sos: aixó pensaves fé, ¿no 's veritat?

CHIMET. Aixó mateix.

JUAN. Pos si, fesho si vols, pero pórtamel rosegán si 'n cas, pera dir-l'hi que es un mal educat y un desagrahit y que yo tinch tanta vergonya y dignitat com á tu 't fá falta.

VISSEN. En mí que ya no hi conte.

PAU. Ni en mí tampoch pera may.

CHIMET. Homens, yo hú fea per bé.

QUELO. (Entrán.) Sínyó Juan; lo boticari diu qu' esta recepta no vol ni pot despacharla.

JUAN. Es mol burro 'l boticari. A vore, porta. (Se posa á llegirla y fá gestos de sorpresa.)

CINTETA. Mare, pos si la resepta astá allí damún la calaixera.

ROSA. ¡Ay bestia de mí! ¿Pos no l' hi hay pogut doná lo papé que hay trobat aquí á la sala este matí?

CINTETA. (Apart.) ¡Redimonil, bona l' ha feta... Seria lo que há vingut á buscá don Enrique.

ROSA. ¿Que... es cosa dolenta Juan?

JUAN. (S' aixeca y agafán la má á sa filla la dú á un estrem del escenari.) Cinteta,... miram cara á cara y dime si la mehua puch durla tan alta compre l' hay portada.

CINTETA. (Baixán los ulls.) Si... pare.

JUAN. No, mes fort vull que me hú digues, tan fort que s' aspante y fújiga lo dupte que tinch aquí dins... Avuy, aprofitán qu' astaves tót sola, ha vingut ell... ell, lo

descuydat tot lo districte, perque no se sabia moure d' este poble.

QUELO. Per 'l seu conte y rahó hú faria.

VISSEN. Sembla, Quelo, que l' hi tingues anti-petia.

QUELO. No hi tinch cap conte pendén.

PAU. (Lo metje passa y se 'n vá sense dí una paraula.) Home, també podía dí: bon dia, ú bes-ties ¿que feu?

QUELO. Ell es així: fá la sehua obligació y no diu esta boca es mehua.

VISSEN. Pos no dixá de sé un murri.

ROSA. (Entrán.) Bon dia, chichs.

PAU. ¿Com astá Juan?

PERET. ¿Hi há perill de mort, Roseta?...

ROSA. No gracias á Deu. Lo metje l' ha reconegut y no l' hi há trobat mes qu' una cascadura al costat.

PERET. ¿Y la sanch del pit?

ROSA. Se coneix que l' hi há sortit del nas. Ara sí, que l' han portat en una desgana per l' susto y cop qu' ha rebut; pero 'l vinagre l' ha despejat. De tots modos lo metje l' hi há fet una recepteta... Mira, Quelo, pren; ves á casa 'l boticari... (Después de mirá si la porta entre 'l plech del mocadó del coll se la tráu de la buchaca) pren y no tardes... Chichs, aném dal, que Juan s' alegrará de vóreus. (Se 'n vá.)

¿Yo també?... (Los seguix.)

ZAPATERIA DE MORESO

PLAZA CATEDRAL Y ARCO DEL ROMEU

TORTOSA

SURTIDO de CALZADO de todas clases y precios, fabricado única y exclusivamente para esta casa por la importante y acreditada fábrica de ARRUFAT y COMPANIA de Barcelona.

Se construye á MEDIDA y con arreglo á los últimos modelos. Especial cuidado en pies delicados, á cuyo objeto la casa cuenta con toda clase de hormería.

(Casa fundada en 1866)

PRECIOS FIJOS, VENTAS AL CONTADO

Gran fábrica de bebidas gaseosas

JUAN ZARAGOZA

San Blás, núm. 11.—Tortosa

Productos elaborados con el bicarbonato de sosa puro

Géneros existentes

- Limónadas gaseosas elaboradas con el bicarbonato sosa, clase 1.ª
 - Limónadas gaseosas elaboradas con el gas líquido, clase 2.ª
 - Zarzaparrilla verdad con esencia pura, clase 1.ª
 - Zarzaparrilla, clase 2.ª
 - Brea Munera con esencia, clase 1.ª
 - Cerveza alemana tónica y de gran pureza.
- Se elaboran también de encargo, tanto en botellas como en sifones, los siguientes aperitivos:
- Amer-Picón, Absenta, Vitter y Wermohut.

Agencia de negocios

SATURNINO RIVERA

9.—PENINSULAR, 9.—MADRID

Esta casa se dedica á gestionar el pronto despacho de expedientes de Clases pasivas, y cuantos asuntos administrativos, judiciales y mercantiles se le encomienden; adelantando los gastos que para ello pueden originarse.

Establecimiento Tipográfico

A CARGO DE José Zaragoza REPLA, 3 y BOU, 2

En este importante establecimiento se confeccionan toda clase de trabajos tanto para Ayuntamientos como para casas de negocios, tñlonarios, circulares, membretes, tarjetas, sobres, muestrarios, esquelas de defunción, recordatorios, tarjetas de primera misa (novedad), facturas, etc., etc.

Replá, 3 y Bou, 2.—TORTOSA

EL ECO DE LA FUSION

PERIÓDICO REPUBLICANO BISEMANAL

DEFENSOR DE LOS INTERESES DE ESTA COMARCA

Redacción y Administración: Replá, 3.

AGUA MINERO MEDICINAL

Clorurada bicarbonatada y litínica
DEL MANANTIAL DE NUESTRA SEÑORA DE LA

ESPERANZA TORTOSA

DECLARADA DE UTILIDAD POR R. O. DE 1 DE AGOSTO DE 1892

Adoptada por el Hospital general de Barcelona y otros establecimientos benéficos, con preferencia á las de los manantiales similares de gran reputación europea.

Premiada en España, Francia, Inglaterra, Italia, Bélgica, Austria y Estados Unidos con medallas de oro por varias academias científicas y en diversas exposiciones universales.

Deposito en Barcelona: Calle Dormitorio de San Francisco, número 9.—Puntos de venta: En todas las farmacias y depósitos de aguas minerales.—Propietario: Excelentísimo señor don MANUEL PORCAR Y TIO.



CUADRO V.

DECORACIÓ DEL CUADRO II, O SIGA LA DE SALA Y ALAOPA.

ESCENA 19

CINTETA, JUAN, PEPET, CISCO, RAFAEL, VENANSSIA. DESPUÉS ROSA, PAU, VISSEN, PERET, CHIMET, QUELO.

JUAN. (Surtin de l'alcoba acompanyat de sa filla.)

Ya com si res hagués passat. (Als tres chics.) Ya hús hay fet guanya 'l diná portanme al coll de tan lluny.

PEPET. ¿Qui se 'n recorda? Per voste hús sentiem.

CINTETA. ¡Y quin susto, parèt del meu cor, quan l' hay vist antrá en brassos d' ells, lo pit sangós, y 'l cap caygut! (S' assenten al costat de la taula y 'ls demes drets detrás d' ells.)

JUAN. Se coneix que 'l cop m' havia atontit y privat del coneixemen; pero ara que ya m' ha tornat regonech que la culpa de caure yo del macho no 's tota de Toni, sino mehua també.

CINTETA. Si ya hús día yo á ma mare que no trobava be qu' anés vosté al corre, perquè á la seuha edat...

JUAN. No volia dí aixó, filla, sino qu' hay donat molius á Toni, per lo qu' hay fet á son pare, pera que no m' astés mol agrahit.

CINTETA. ¿De modo que no l' hi te malicia?
JUAN. Al contrari, yo 'l perdonaria de tot cor sino fos perquè 's creuria que hús faig per temo.

PEPET. Y qu' há de creure. A hores d' ara ya l' hi pesa, porque después que l' hi passa 'l arrebató ni una malva com ell.

JUAN. ¿Vols dí?...
ROSA. (Entrán seguida de Pau, Vissen y Peret.) Juan, aquí tins als amichs que 't venen á vore.

Tú també Peret... (invitanlo á que passe).
PAU. (A Juan.) Vayga, aixó no ha segut res, que fas bona cara.

JUAN. Algo ha sigut: una llisó que m' ha donat lo fill de Peret. M' ansenyat com pot caure un cuan s' ampina massa.

PERET. Perdonam, Juan. Yo hay tingut la culpa de contarli 'hi lo qu' ha passat, sense tindre en conte que t' 'l genit tan pronte.

JUAN. Y' astá perdonat; pero y' aniré en cuidado pera no caure un 'atra vegada.

ROSA. Lo milló seria no posarse en perill. Ya m' antens.

JUAN. D' está ya no me 'n puch torná atrás.
CHIMET. (Qu' entra tot asbufegan.) ¿Com astá? ¿Cuan-tes costelles 'l hi há chafat?... Per 'l poble ya 's corre que s' há mort. ¡Recontra!

No l' hi podia passá en pitjó ocaació. L' atre ha ya près lo tole y tot hús am perdut.

JUAN. ¿Pero que dius, Chimet?
CHIMET. (Veyenlo assentát daván del grupo.) ¡Ah! ¡pero astás aquí tan bó y tan satisfet?... Córrrech á vore si l' alcanço. (Fá intensió d' anarsen.)

JUAN. (Cridanlo.) Chich, vine aquí. Pero home, asplica lo que passa.

CHIMET. Qué com per l' poble se corre que si no t' has mort estás agonisán, se coneix que don Enrique hó há sabut y há arreplegat